

Exigen a Fabra un trasvase del Júcar «digno» que acabe con la frustración de los regantes

Los agricultores subrayan el déficit hídrico y la «alarmante» sobreexplotación de los acuíferos. El jefe del Consell coloca la primera piedra de la balsa La Cuesta, que regulará los caudales de la canalización de cara a 2015

INMA ALCARAZ | 29.10.2013 | 03:11

Los regantes del Vinalopó pidieron ayer al presidente de la Generalitat, Alberto Fabra, que se concluya un trasvase Júcar- Vinalopó «digno que acabe con los años de frustración que están sufriendo los agricultores de la zona», tal y como afirmó el presidente de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, de l'Alacantí y del consorcio de aguas de La Marina, Andrés Martínez, en el acto de colocación de la primera piedra de la balsa de La Cuesta, ubicada en el paraje El Morrón de Villena. Ésta es una infraestructura clave en las obras del posttrasvase Júcar-Vinalopó.

Andrés Martínez insistió en que l/ s regantes de la provincia de Alicante necesitan un trasvase con agua de calidad y con precios asumibles, «que acabe con años de frustración, porque las obras que se están realizando no sirven para nada si no llega el agua». Una queja en clara alusión a la situación del embalse de San Diego, que se construyó para recibir los caudales excedentes del Júcar y que se vació en agosto de 2012 tras la aparición de grietas por donde se filtraba el agua del trasvase.



El presidente del Consell coloca la primera piedra de la balsa La Cuesta. **CARLOS RODRÍGUEZ**

El presidente de la Junta Central de Usuarios recordó que la zona del Vinalopó y l'Alacantí sufre un déficit hídrico de 150 hectómetros cúbicos y «la sobreexplotación de los acuíferos es alarmante, con un descenso de un metro por mes en alguno de ellos». Asimismo, solicitó al jefe del Consell que el nuevo Plan Hidrológico Nacional «solucione los problemas de agua en la comarca de forma efectiva y acabe con la sobreexplotación de los acuíferos», según subrayó el presidente de la Junta Central de Usuarios.

Por su parte, el jefe del Consell, Alberto Fabra, se comprometió en Villena a que el Vinalopó reciba agua de calidad al menor coste posible, e indicó que las nuevas infraestructuras «garantizan un trasvase que generará riqueza, empleo y prosperidad en una zona donde el sector agrícola es un referente».

Inversiones

Fabra recordó que la Generalitat ya ejecutó las obras del post-rasvase Júcar-Vinalopó, conocidas como las obras de la margen derecha, con una inversión de más de 50 millones de euros, que incluyó la construcción de 78 kilómetros de canalizaciones y 4 balsas con una capacidad total de 2.520.000 metros cúbicos.

El jefe del Consell indicó que la balsa de La Cuesta era el primer paso «hacia la garantía definitiva de suministro de agua, de calidad y al menor coste a esta zona a través del trasvase Júcar-Vinalopó, y ha sido posible mediante la cooperación entre administraciones y el diálogo y la búsqueda de acuerdos con los usuarios».

El jefe del ejecutivo autonómico destacó el esfuerzo realizado para modernizar los regadíos del campo valenciano e indicó que «desde 2007 nuestra Comunidad ha invertido en infraestructuras hidráulicas en torno a 1.100 millones de euros», subrayó Alberto Fabra.

Asimismo, indicó que desde 2007, el gobierno valenciano ha destinado a obras de modernización de regadío 268,5 millones de euros -117,5 millones en la provincia de Alicante-, y las comunidades de regantes han realizado obras de modernización con una inversión de 171 millones de euros, subvencionadas al 50 por ciento por la Generalitat.

El alcalde de Villena, Javier Esquembre, aseguró que la nueva balsa mejorará la distribución de agua en toda la provincia, «estando más cerca de acabar con la sobreexplotación de los acuíferos del Vinalopó con un uso responsable del agua».

La balsa de La Cuesta, con capacidad para 620.000 metros cúbicos de agua, regulará previsiblemente en 2015 los caudales que se depositarán en la balsa de San Diego, procedentes de la transferencia de agua del Júcar-Vinalopó, al tiempo que permitirá romper la carga de presión con la que llega.

La infraestructura evitará que la toma del agua del trasvase se realice directamente desde la balsa de San Diego, ya que la presión provocaría la rotura de las tuberías del postrasvase. La obra cuenta con un presupuesto de más de 6 millones de euros.